

La palabra

Selección de textos del Taller de creación de canciones
en conmemoración del Día internacional de la eliminación de la
violencia contra la mujer

Noviembre 2020



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

La palabra, escrita o hablada, nos rodea inevitablemente. Nos incluye o excluye, nos abraza o empuja, nos acerca o aleja. El lenguaje verbal es algo cotidiano, automático, ya dado desde que nacemos. Pocas veces nos detenemos a pensar en la maravilla de pensar (en palabras) y comunicar, de sentir a través de ellas. Otras veces nos damos cuenta que las palabras son pequeñas o vacías y no nos dejan expresarnos.

Esta selección de textos asume -en parte- la búsqueda de las palabras desde voces que no siempre pueden hablar. Oprimir el cuerpo, el amor, la voz, son experiencias vitales de hombres y mujeres a lo largo y ancho de nuestro tiempo-espacio. Para ellos son estos textos; escritos por mujeres y hombres que, a través de la palabra, han buscado compartir en el Taller de creación de canciones ese espacio de poesía, ese (como dijo C. Sandburg) “diario de un animal marino, que vive en tierra y sueña volar por los aires”

Mario Paz Fernández y Damián González Moreira
Docentes del Taller de Creación de Canciones
Área de Cultura | Servicio Central de Bienestar Universitario
Universidad de la República, Uruguay.

Huellas de vida

Myriam Bianchi

Mi cuerpo ha esculpido
cicatrices
con dúctil cincel de acero.
Alguna imperceptible
esconde la ceja izquierda.
Mi antebrazo guarda
el ingenuo recuerdo
de un punzante futbolito.
Quizás la más bendita
se esconde
en la cima del pubis,
huella que dio luz
a mi hijo.
Mi seno también
fue tallado, sin desearlo
por escalpelo afilado.
Mi humilde piel
granula ágilmente,
responde a las agresiones,
Por fortuna la epidermis
aprendió mantener
a buen resguardo
las más profundas.

Enséñame papá
las reglas de este juego
de qué hacer con este fuego
si avanza como un volcán.

Enséñame papá
a callar las pesadillas
que a mis manos humillan
y a tiempo despertar.

Yo solo quiero vivir y volar
y que alguien acompañe mi vuelo
cómo amar, sin miedo y cuidar
sin apretar
y apretar de más.

Enséñame papá.

Wasap de un hijo a su padre

Mariana Cammarano

El corazón intacto

Eduardo Novo

Se levantó despacio,
sin mirarse.
Sintió el dolor
en sus entrañas,
en el aliento,
en las paredes,
en el espacio,
ya sin nadie.

Lastimados
los huesos,
las manos
y los labios.
Lastimada la voz,
el corazón intacto.

Volvió a caer,
como si el aire
le pegara.
Como si el puño
golpeador, cobarde,
aún la golpeará
incrustado en su carne.
El golpe estaba,
el golpe.
El golpeador no estaba.

Lamió su sangre.
Lloró y lloró,
mordiéndose las lágrimas.
Lloró mordiéndose.

Se levantó despacio,
le dolía hasta el aire.
Se levantó mirándose.
Erguida en su dolor,
se levantó mirándose.

El corazón intacto.

Madre de la tierra y de los hombres
Única en su esencia y su sentir
Jugando va entre sueños y penas,
Esperanza nueva en su vivir.
Razón hecha a fuego y braza.
Mujer, un universo, mujer.

Adriana Castro

Mujer universal

Graciela Cardoso

Difficil explorar tu alma.
Pliegues múltiples en tu complitud.
Madre, hija, compañera.
Víctima por naturaleza.
Opacada por tremenda sombra.
A veces, siniestra.
Te pide, te exige,
te asfixia hasta desangrarte.
Si sobrevives, te elevas, te fortaleces.
Siembras la simiente del amor.
Fecundas vida como la tierra gene-
rosa.
Reproduces peces y panes.
A la sombra siempre
del héroe de la historia.
Con una canción de cuna,
en tu sonrisa.

Marioneta de huesos
que se estrechan contra la pared
mano alzada, despotismo
miedo amedrentado
impunidad sostenida
y el sentimiento
de no poder hacer nada de nada...

Soplan vientos de cambio
se levanta de nuevo el telón
el silencio habla más fuerte
denuncia, difunde, desarraiga

las marionetas se vuelven de metal
mostrando verdades ocultas
que sangran por dentro
que lloran sin llanto
que imploran con ojos

pero ahora son más fuertes
ya nada las debilita
sumaron valentía
aprendieron sus derechos
le ganaron a los miedos
con la bandera
del coraje.

Marionetas del olvido

Anabella García

I

Francisco del Ducca

Que crezca el amor del regazo
De amiga, de madre, de hermana.
Y al macho cabrío que impone
Maldito llegará tu hora
Recuerda que somos ahora
Millones, millones, millones.

II

Eduardo Vecino

El rumbo una vez perdido
es un viaje sin retorno,
a semi esclava
a un pozo sin fondo,
a una tumba eterna.

Antes de arrancarla
de su tronco
y atarla para secar al sol

la canela
existe
en su aroma
de caricia tibia.

Para esta receta:
quebrarla
molerla
hervirla en infusión
(a 100 grados).

La canela suena
con un mundo sin recetas
con dar su aroma
hasta cesar
por si sola.

Canela

Alfredo Solari

Material de libre distribución, elaborado por Bienestar
Universitario.

Disponible en bienestar.udelar.edu.uy/noviembre-mes-de-la-no-violencia/



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY